



La bendición
de la familia cristiana

LA RECUPERACIÓN DEL DIVORCIO

Autor Alberto Prokopchuk

El divorcio puede llegar a ser una de las experiencias más traumáticas y dolorosas que un hombre o una mujer pueden tener, porque se mezclan en cada uno sentimientos de vergüenza, culpa, enojo, ira, tristeza, depresión y sobre todo de fracaso. Pero es mucho más que sentimientos negativos

Las estadísticas sobre las consecuencias del divorcio son preocupantes, porque según el resultado de miles de encuestas:

El divorcio afecta a la sociedad

1. Porque contribuye al aumento de la criminalidad. Investigaciones más recientes acerca de la relación entre el historial familiar y la criminalidad indican que el divorcio produce en los hijos conductas hostiles, consumo de drogas, abuso de alcohol y delincuencia.
2. Aumenta el abuso de menores: En Gran Bretaña, el riesgo de abusos graves de hijos en familias con padrastro o madrastra, es seis veces mayor que para los hijos de padres con matrimonio estable. Por otra parte, dos profesores de psicología, de la Universidad Mc Masters de Canadá, sostienen que los niños menores de dos años, tienen entre el 70 y el 100% más de probabilidades de ser muertos por sus padrastros, que por sus padres biológicos.

El divorcio afecta las relaciones familiares.

1. Porque debilita la autoridad de los padres.
El divorcio les presenta dos paquetes de problemas a los padres: Su propio ajuste personal al divorcio y su diferente rol como padre divorciado. Un 40 por ciento de las parejas está tan estresada con el propio divorcio, que sus conductas hacia los hijos cambian y se deterioran.
Además, se descubrió que uno de cada cinco padres divorciados no ha visto a su hijo en el último año, y menos de la mitad de los padres ha visto a su hijo más de un par de veces en el año. En la adolescencia (entre los 12 y 16 años), menos de la mitad de los hijos que viven con sus madres separadas, divorciadas o vueltas a casar ha visto a su padre en más de un año y sólo uno de seis ha visto a su padre una vez por semana.
2. Porque el divorcio engendra más divorcio.
Cuando los padres de ambos cónyuges se han divorciado, el riesgo de divorcio llega a un 620 por ciento en los primeros años de matrimonio.

El divorcio afecta la salud

1. El divorcio causa daños para la salud mental: Las estadísticas americanas muestran que los divorciados tienen seis veces mayor frecuencia de problemas psiquiátricos que quienes permanecen casados, así como tienen el doble de posibilidades de suicidio, más problemas de alcoholismo y abuso de sustancias químicas y, curiosamente, más riesgo de morir por enfermedades cardiovasculares y cáncer.
2. Por causa de los divorcios, aumenta el número de suicidios de los hijos. El aumento de divorcios lleva a un aumento del índice de suicidios de los hijos. Como lo muestra el

trabajo de Patricia Mc Call, una socióloga de la Universidad Estatal de Carolina del Norte.

El divorcio afecta la economía del hogar.

Un estudio determinó que casi el 50% de los hogares se empobrece luego de acaecido el divorcio de los esposos. Para la mujer que se divorcia el resultado es generalmente penuria, empobrecimiento y desilusión. Esta investigación muestra que, en promedio, la mujer divorciada y sus hijos menores que están en la casa experimentan, en el primer año después del divorcio, una disminución en su estándar de vida de un 73 por ciento.

Dios, viendo todo esto, viendo la profunda pena, sufrimiento y dolor que producía el divorcio de matrimonios y mayormente en sus hijos, envió a su Hijo Jesucristo para “sanar a los quebrantados de corazón”, en especial el corazón de las mujeres que fueron repudiadas por sus maridos, despedidas y enviadas con una carta de divorcio a la casa de sus padres. Estas mujeres regresaban a su antiguo hogar avergonzadas y sintiéndose totalmente fracasadas, como tan vívidamente describe Isaías 54:6 “Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Dios, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo.”

Por eso Jesús, para que no continúe esta injusticia con las mujeres dijo: “También hace mucho tiempo Moisés dijo: “Si alguno ya no quiere vivir casado con su mujer, déle un certificado de divorcio”. Pero ahora yo les digo que el hombre sólo puede divorciarse si su esposa tiene relaciones sexuales con otro hombre. Si se divorcia de su esposa por otra razón, la pone en peligro de cometer ese mismo pecado. Si esa mujer vuelve a casarse, tanto ella como su nuevo esposo serán culpables de adulterio.” (Mateo 5:31-32 Versión lenguaje actual)

(1) ¿Qué significa “repudiar”? _____

En el evangelio de Lucas las palabras de Jesús suenan más fuertes aún: “Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.” (Lucas 16:18) En otras palabras, Jesús no da ninguna posibilidad al marido que repudió a su mujer a rehacer su vida casándose con otra mujer, porque “el que se casa con otra, adultera”, y tampoco da ninguna posibilidad que la parte “inocente”, es decir, la mujer repudiada pueda volver a casarse con otro hombre, porque “el que se casa con la repudiada del marido, adultera”.

El apóstol Pablo, siguiendo la misma línea, escribió: “Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.” (1 Corintios 7:10-11)

Este mandamiento de parte de Dios ha sido escrito para proteger a los matrimonios y a sus hijos, no para poner sobre ellos un yugo o para perjudicarlos. Y si de todas maneras se produce el divorcio, ya sea por causa de violencia física o verbal de cualquiera de las partes, o de ambos; ya sea por abuso y violación de los niños; ya sea porque la convivencia se ha vuelto insoportable, y ambos, o una de las partes resuelve separarse, que se separen, como aconsejó el apóstol Pablo diciendo: “Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios.” (1 Corintios 7:15)

Pero ahora, una vez separados o divorciados ¿qué hacer? ¿Cómo recuperarse de esta tragedia? ¿Cómo recuperarse del divorcio?

1. Uno se recupera del divorcio con el perdón

El divorcio se produce después de muchas ofensas, donde ambas partes quedaron con profundas heridas en sus emociones, difíciles de sanar. En tal caso, la cura del alma más eficaz proviene del perdón unilateral, es decir, de uno de los dos cónyuges, el cual toma la decisión de perdonar sin que se le pida perdón. En este tema Jesucristo fue contundente cuando dijo “Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.” (Marcos 11:26)

2. Se recupera del divorcio con tiempo y paciencia

Después de tratar a miles de divorciados, algunos consejeros matrimoniales llegaron a la conclusión que la recuperación después de una separación lleva aproximadamente unos tres años. Durante este tiempo el divorciado siente casi lo mismo que el que ha sufrido la muerte de su cónyuge, pero mucho peor, porque la herida se abre en cada encuentro, en cada discusión por la tenencia de los niños, en cada reunión familiar, donde se reviven los recuerdos. En el proceso pasan del enojo, la frustración, la negociación con Dios a la depresión y el aislamiento, hasta la aceptación.

En esta última etapa la vida de los divorciados comienza a estabilizarse al aceptar que hay cosas que no puede cambiar y que tiene que vivir con su nueva realidad.

Mientras transcurre el tiempo, el creyente en Cristo tiene el recurso de la paciencia, como dice en Hebreos 10:36 “porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.”

3. Se recupera del divorcio con la familia de la fe.

El divorciado necesita una familia que lo contenga, lo acompañe, lo escuche con comprensión y llene el espacio vacío que provocó la separación, y para esto nada es mejor que la familia de la fe, que es la iglesia. En la iglesia Dios ha puesto personas con diferentes dones a las cuales hay que buscar para recibir una especie de “terapia espiritual”. Algunos tienen el don de la sabiduría, otros el don de ayuda, otros el don de misericordia, otros simplemente están allí para escuchar con empatía para cuando se los necesita o para acompañar en la oración.

Recordemos que una iglesia sana es la mejor comunidad terapéutica que existe, cuando sigue las instrucciones de las Sagradas Escrituras, por ejemplo, Santiago 5:16 “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”

4. Se recupera del divorcio con nuevos planes y proyectos

La vida cambia totalmente después de la separación y hace falta reaprender a vivir en la nueva situación. Las cosas que hacían entre dos, ahora les lleva más tiempo porque deben hacerlas solos. Algunos deben aprender a manejarse con los bancos, hacer trámites y llevar a cabo algunas tareas sobre las cuales no tenían ninguna idea. Y para peor, en la mayoría de los casos, la situación económica, en lugar de mejorar empeora.

Para rehacer la vida en una situación de divorcio, se hace imprescindible hacer planes, pensar en proyectos, establecer metas y soñar para construir un mejor futuro. Empezar a estudiar para una carrera, o terminar alguna que dejó en el pasado, o aprender idiomas, estudiar música, proyectar viajes, involucrarse en la ayuda a familias carenciadas, integrarse en la visión misionera, ofrecer ayuda donde haga falta.

El divorcio no debe impedirnos para que logremos nuestros sueños y encontremos sentido a la vida.

Con todas las terribles cosas que le ocurrieron al apóstol Pablo, podría fácilmente vivir amargado y quejándose de sus desgracias, sin embargo dijo “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.” (Hechos 20:24)

5. Se recupera del divorcio con Dios

En los momentos de prueba y aflicción la presencia de Dios es una fuente de fortaleza y consolación. Dios llena cualquier vacío y satisface cualquier necesidad, si lo buscamos con todo nuestro corazón cada día. Por eso es importante establecer una disciplina diaria de lectura de la Biblia y de oración a solas con el Señor.

Este tiempo especial con Dios puede ser enriquecido si anotamos en un cuaderno algunos pensamientos que surjan de la lectura de la Biblia, porque al escribir lo que el Espíritu Santo nos muestra en su Palabra, el aprendizaje se hace más profundo y duradero. Además, será de mucha utilidad escribir una breve oración al concluir el escrito. Con el tiempo, nos quedaremos sorprendidos de la respuesta de Dios en cada situación.

Vale aquí mencionar dos preciosas promesas de Dios:

Salmos 32:8 “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos.”

Zacarías 9:12 “Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble.”

(2) Anotar abajo los cinco pasos para la recuperación del divorcio

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. ¿Conocemos a alguien que está en el proceso del divorcio o está divorciado y necesita que oremos por él?
2. Aparte de orar, ¿qué más podríamos hacer para animarlos y fortalecerlos en la fe?

Texto bíblico para aprender de memoria

Santiago 5:16 “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”

Llenar los espacios en blanco:

“Confesaos _____ unos a otros, y _____ unos por otros, para que _____ . La oración eficaz del justo _____ .”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Por los matrimonios que están en problemas, para que las pruebas, en lugar de separarlos, los una mucho más que antes.
2. Que Dios nos conceda matrimonios estables y fieles que duren toda la vida.
3. Por los divorciados, para que sean restaurados.

RESPUESTAS

- (1) Repudiar significa “rechazar a una mujer para romper el vínculo matrimonial” “No aceptar algo que se considera condenable”. La palabra griega para el repudio es *apolúon* que se traduce por “soltar, despedir, despachar, divorciar, irse”
- (2)
 1. Uno se recupera del divorcio con el perdón
 2. Se recupera del divorcio con tiempo y paciencia
 3. Se recupera del divorcio con la familia de la fe
 4. Se recupera del divorcio con nuevos planes y proyectos
 5. Se recupera del divorcio con Dios

TIEMPO DE INFORMACIÓN

De la iglesia